

Educación ambiental en dos comunidades del municipio Sagua de Tánamo, provincia Holguín, Cuba.

Environmental education in Sagua de Tanamo communities mountain, in Holguin province.

Autores: M Sc. Rafael Salazar-Diez, M Sc. Félix A. Cabrera-Martínez, M Sc. Roberto Pérez-de la Cruz, Lic. Caridad Ramírez -Rojas.

Organismo: Estación de Investigaciones Integrales de la Montaña (EIIM), Mayarí, Holguín, Cuba.

Resumen.

El presente trabajo aborda el papel de la educación ambiental en la vida comunitaria de dos comunidades montañosas del municipio Sagua de Tánamo, en la provincia Holguín, Cuba. El trabajo caracteriza la infraestructura comunitaria de ambas comunidades y analiza la relación de la educación ambiental con hechos sociales tales como: educación, salud, emigración, y situación de la mujer y los jóvenes. Señala las deficiencias que impiden que la educación ambiental se articule de manera armónica con la vida comunitaria e identifica la emigración y el sectorialismo como dos de las principales causas para que esto ocurra. Por último, reconoce acciones que tienden a colocar lo ambiental en el centro del desarrollo comunitario, sobre todo aquellas que tienen que ver con la creación de capacidades endógenas tendientes a eliminar o mitigar impactos ambientales y a la articulación de las mismas en un frente que conciba a las comunidades como un todo.

Palabras clave: Educación Ambiental; calidad de vida; condiciones de vida.

Abstract.

The present work is an approach to the paper of the environmental education in community life of two mountain communities of Sagua de Tánamo municipality, in Holguín province, Cuba. The work characterizes the community infrastructure of both communities and analyzes the relationship of the environmental education with such social facts as education, health, emigration, and the woman's and youths situation. It points out the deficiencies that prevent that the environmental education is articulated in a harmonic way with the community life and identifies the emigration as the main cause so that this happens. Lastly, it recognizes actions that spread to place the environmental thing in the center of the community development, mainly those that have to do with the creation of capacities endogenous to eliminate or to mitigate environmental impacts, and to the articulation of the same ones in a front that conceives to the communities as a whole.

Keywords: Environmental Education; quality of life; Conditions of life.

Introducción.

En Cuba la protección del medio ambiente y el trabajo sobre la Educación Ambiental figuran entre los principales documentos estatales, tales como la Constitución de la República, Programas del Partido Comunista de Cuba (PCC), Decretos-leyes vigentes, documentos de los distintos niveles de enseñanza del Ministerio de Educación (MINED) y del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

La década de los noventa inició un movimiento definitivo en la toma de decisiones en torno al Medio Ambiente (Borges, 1997). El mismo fue desde la firma de acuerdos internacionales como la cumbre de Río, hasta la aprobación de la Ley Nacional de Medio Ambiente y otras que, como la Ley Forestal y la Ley de Minas, establecieron el marco legal y la referencia jurídica necesarios para que los esfuerzos de instituciones y organismos abanderados en la defensa del medio ambiente pudieran alcanzar sus objetivos. Anteriormente y aparejado a la firma y aprobación de estos convenios y leyes, se generó un movimiento académico y social que llevó a primer plano los principales problemas ambientales que debía enfrentar el país (Soriano, 1997).

La educación ambiental se concibe como un aprendizaje permanente, basado en el respeto a todas las formas de vida, afirmador de valores y acciones que contribuyan a la transformación humana, social y ecológica de nuestro planeta y generador de cambios en la calidad de vida, en la conducta personal y en las relaciones humanas (INEDA, 1992).

Durante años, a las comunidades en Cuba se les creyó incapaces de ser agente consciente del cambio ambiental (Ponce de León, 1995). El proyecto de investigación "Caracterización socioambiental de comunidades en ecosistemas de montaña en la provincia Holguín", tiene entre sus objetivos valorar el papel que desempeña la educación ambiental en la vida de las comunidades.

Desarrollo.

La metodología utilizada en la realización del presente trabajo parte de la ubicación geográfica y la caracterización general de la infraestructura de las comunidades, utiliza los datos de población para mostrar los grupos étnicos y el monto poblacional con mejores condiciones subjetivas para incidir de modo positivo sobre la situación ambiental comunitaria y, por último, caracteriza el papel de hechos sociales como educación, salud, cultura, emigración y situación de la mujer como fenómenos concatenados de modo indisoluble con el medioambiente comunitario. De manera puntual, la información de campo y el acceso a informaciones valiosas relativas al tema, fue obtenida a través de las siguientes técnicas:

1. Caracterización de las comunidades a partir de un censo sociodemográfico y de una guía de indicadores de calidad de vida tomados de Furntratt- kloep (1995), autor que realiza una fuerte crítica al informe de desarrollo humano emitido por el PNUD en 1994 y que, básicamente, propone un conjunto de preguntas clave para medirlos.
2. Revisión de documentos: informes de investigación, memorias y ponencias a eventos, documentos de las comisiones del plan turquino, diagnóstico de salud del consultorio médico.

3. Entrevistas a informantes clave, delegado de circunscripción, delegado municipal del CITMA, trabajadores sociales, directores de instituciones comunitarias.

Resultados

El municipio Sagua de Tánamo está ubicado en la porción noreste de la provincia Holguín. Dos de los consejos populares más importantes del Plan Turquino en el municipio son Calabaza y Naranjo Agrio. La base económica fundamental de estas comunidades es el café y la actividad forestal, y en menor medida los cultivos varios. Para atender estas actividades, las estructuras administrativas de producción están divididas en 2 cooperativas de créditos y servicios (CCS), 3 unidades básicas de producción cooperativa (UBPC) y 2 cooperativas de producción agropecuaria (CPA), así como un número importante de campesinos independientes.

La comunidad de Calabaza posee una granja militar integral que se ocupa del cultivo y tratamiento cultural del café. En estos momentos no está funcionando su planta de beneficio. También existe una planta de beneficio perteneciente a la empresa militar agropecuaria (EMA) y una CPA dedicadas al cultivo y tratamiento del café. Cuenta con escuela primaria, dos consultorios médicos de la familia, hospital, clínica estomatológica, hotel, centro telefónico, correo, tienda de productos alimenticios e industriales, farmacia, sala de video, museo, biblioteca pública, kiosko de gastronomía y combinado de servicios. Las vías de comunicación dentro de la comunidad están en mal estado. El terraplén que la comunica con la carretera hacia Sagua también está en mal estado. La comunidad está servida por el sistema eléctrico nacional. Existe un número alto de viviendas en buen estado constructivo. La mayoría de las casas posee paredes de madera y techos de zinc o fibrocemento. Un número reducido tiene paredes de ladrillos y techos de fibrocemento y zinc, y un número aun más reducido es de placa. La mortalidad infantil en la comunidad es de cero. Las enfermedades más frecuentes son la hipertensión arterial, el asma bronquial, los brotes diarreicos y el alcoholismo. Existen algunas casas sin letrinas sanitarias.

La comunidad de Naranjo está dividida en tres asentamientos situados a lo largo del terraplén que la atraviesa y que es el mismo que la comunica con la carretera que va de Sagua a Guantánamo. A continuación se realiza la descripción física de estos asentamientos.

Naranjo Arriba: Es el asentamiento que da entrada a la comunidad. A pesar de que existe un grupo de casas de mampostería construidas por la CPA, es el que presenta mayor cantidad de viviendas en mal estado. Posee escuela primaria, tienda para la venta de productos alimenticios y consultorio médico de la familia.

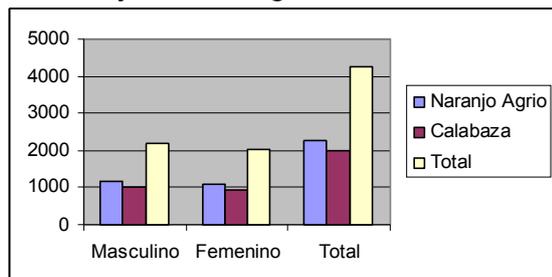
Naranjo Centro: Las condiciones materiales de las viviendas de este asentamiento son mejores que las de Naranjo Arriba. Predominan las casas con paredes de madera y techo de fibrocemento. En muchos casos, como en el primer asentamiento, el techo es de yarey. Posee la siguiente infraestructura socioeconómica: escuela primaria, politécnico agrícola, círculo social, casa de cultura, biblioteca – librería, farmacia, consultorio médico, bodega, planta de beneficio, aserradero.

Naranjo Cuchilla: Es el asentamiento más importante de la comunidad. La mayoría de las viviendas están en buen estado constructivo. Posee la siguiente infraestructura socioeconómica: escuela primaria, sala de video, farmacia, consultorio médico, hospital, cementerio, dos bodegas, oficinas de la EMA, centro telefónico, empresa eléctrica, barbería,

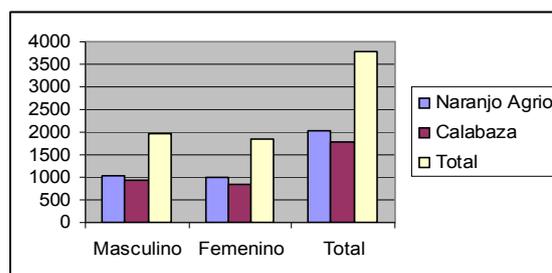
comedor popular, campo de pelota, bazar para el expendio de productos alimenticios por cuenta propia. Toda la comunidad está servida por el sistema eléctrico nacional. Las vías de comunicación dentro de la comunidad están en buen estado. El terraplén que la comunica con la carretera hacia Sagua también está en buen estado.

Grupos poblacionales, educación ambiental y vida comunitaria

Los censos sociodemográficos aplicados por los investigadores de la EIIM en los años 2003 y 2010 arrojaron los siguientes resultados:



Censo 2003



Censo 2010

Entre los años 2003 y 2010 la población general en ambos consejos disminuyó en un 10.53%. Por sexos la disminución se comportó del siguiente modo: 10.72% el masculino y 10.33% el femenino. Los grupos etáreos más afectados son los comprendidos en el rango de 15 a 29 años, con una disminución del 17.51% y los de 30 a 59, que disminuyeron el 13.68% de su población. Los grupos menos afectados fueron los de la tercera edad (6.44%) y los de cero a 14 años con el 10.09%. Si a estas cifras se contraponen una natalidad semejante a los estándares del país, una mortalidad infantil, posnatal y materna sin ocurrencia de defunciones en los últimos dos años, y una esperanza de vida elevada (Cabrera, 2010), queda en claro que la emigración constituye el fenómeno que más incide en la disminución de la población.

Este criterio lo refuerza el hecho de que los grupos etáreos más afectados sean el de los jóvenes y el de la población entre 30 y 59 años, fundamentalmente los grupos entre 30 y 45 años. En relación con la educación ambiental y su incidencia en la vida comunitaria, la emigración de los más jóvenes significa la pérdida de una parte importante de individuos en capacidad de actuar de manera consciente en favor de un desarrollo comunitario que tome en cuenta la dimensión ambiental. El hecho de que la educación ambiental se realice fundamentalmente entre los grupos poblacionales de 5 a 19 años, periodo que abarca las enseñanzas primaria, secundaria y politécnica, revela, primero, el papel que esta puede desempeñar a corto, mediano y largo plazos en la vida comunitaria y, segundo, el problema que significa la emigración.

Con todo, 20 años de un trabajo de educación ambiental más o menos sostenido en las escuelas, ha conllevado a que el 45.11% de la población de Naranjo Agrio y Calabaza, comprendida en la actualidad entre los grupos etáreos menores de 35 años, hayan recibido nociones de la problemática ambiental a través de las asignaturas del currículo docente, de los círculos de interés formados por los diferentes proyectos desarrollados en las comunidades y de las compañías llevadas a cabo por los medios de comunicación masiva.

Sin embargo, algunos factores contribuyen a que esta fortaleza no tenga aún el impacto deseado (Cabrera et al, 2010).

1. Inexistencia de una verdadera articulación entre la educación ambiental y la vida doméstica comunitaria, que involucre a las organizaciones sociales, las organizaciones productivas y las comunidades en su conjunto, en la formulación de una estrategia que propicie el enfrentamiento de los problemas comunitarios desde una perspectiva integral.
2. La población menor de 35 años continúa ocupando un lugar subalterno en las estructuras de dirección de las organizaciones productivas con incidencia en las comunidades.
3. A pesar de los avances de la mujer montañesa en la escolarización y participación social, su rol en la vida comunitaria sigue estando por debajo de sus potencialidades, sobre todo cuando se constata que sobrepasan a la población masculina en lo concerniente a la calificación técnica y el número de profesionales.
4. Los jóvenes continúan siendo el sector poblacional que dinamiza la emigración de las montañas hacia el llano.
5. Varios de los programas de gestión ambiental desarrollados en las comunidades y sus cercanías, como son la creación de fincas forestales, la eliminación de conucos y la reforestación a lo largo de las cuencas hidrográficas, el extensionismo agrícola, etc., se llevan a cabo sin una campaña de comunicación que divulgue sus objetivos a la población y, consecuentemente, la eduque y la convierta en actores de los mismos.
6. A diferencia con lo ocurrido en otros municipios de la provincia, en las comunidades la temática ambiental no ha sido objeto de un debate colectivo que involucre a todos los actores comunitarios. Por ello, a pesar del enfoque integrador de algunas propuestas sectoriales para solucionar problemas concretos como los que tienen que ver con las crecidas de los ríos, la sequía, los fuegos forestales, etc., estas no son conocidas y comprendidas por todos los actores sociales que pudieran tener una participación importante en ellas.

Lo anterior, sin embargo, no demerita el desempeño de actores comunitarios que han procurado desarrollar acciones sectoriales con una perspectiva ambiental que involucra al resto de los actores sociales como un todo. El proyecto cultural comunitario de Naranjo Agrio (Muñoz, 2009), la labor de prevención de algunas enfermedades que pueden constituir epidemia llevada a cabo por parte de los consultorios médicos y, en alguna medida, los programas de gestión ambiental ya mencionados, constituyen ejemplos de estas acciones.

Sin embargo, queda mucho por hacer por parte de organizaciones sociales como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), El Comité de Defensa de la Revolución (CDR), la Asociación de Agricultores Pequeños (ANAP) y los sindicatos, en lo que concierne al desarrollo de acciones que sitúen a sus miembros como entes activos en el cuidado del medioambiente. La FMC y los CDR podrían aprovechar mejor la fuerza femenina en el desarrollo de acciones centradas en el hogar: educación de los hijos, cuidado de los ancianos, elaboración de los alimentos, consumo de agua, balance de las dietas, higiene doméstica, manejo adecuado de los patios y los animales de corral, etc. Al servicio de este esfuerzo podría estar el centro para la capacitación de la mujer del municipio, cuyo local dotado de computadoras podría ir más allá de la enseñanza de la computación y de la preparación política y económica de sus cuadros (Ricardo, 2006), y constituirse en un centro que capacite a las mujeres en metodologías de gestión ambiental y comunitaria.

La creación por parte de la sede universitaria municipal (SUM) de la cátedra del adulto mayor en ambas comunidades (Barceló, 2005), ha llevado a las aulas a personas que tienen mucho que decir acerca de la relación Medio Ambiente – comunidad. Ello lo demuestran las temáticas abordadas por los trabajos referativos realizados por los estudiantes, que en la totalidad de los casos han estado relacionados con problemas que vinculan la vida comunitaria con su entorno productivo, social, cultural, sanitario y ambiental (Cabrera, 2010).

Educación ambiental y educación general

Como se dijo en líneas anteriores, la educación ambiental ha estado presente en las comunidades del plan turquino holguinero a partir de los años noventa del siglo XX de diversas formas. Las comunidades montañosas han sido objeto de cursos de educación ambiental y metodologías creadoras e interactivas como la enseñanza de la ecología en el patio de la escuela (EEPE) e indagación comunitaria en escenarios locales, de seminarios y talleres para la capacitación de actores en metodologías de acción, intervención y participación comunitaria, y de proyectos de investigación dirigidos por el CITMA, el ministerio de educación y otros organismos dirigidos a fomentar la educación ambiental entre la población. Sin embargo, el municipio Sagua de Tánamo, pese a ser el más importante de la provincia atendiendo al monto de su población y el número de objetivos económicos radicados en la zona montañosa, y constituir esta la más extensa de la provincia, no ha sido el más beneficiado en la atención de estos organismos en lo relacionado con la educación ambiental.

Algunos profesionales (principalmente maestros, profesores y médicos) han recibido cursos y seminarios como parte del currículo docente de maestrías y diplomados en sus respectivas especialidades. Los maestros de las escuelas primarias han tenido una relación más cercana con el tema a partir de la necesidad de vincular las asignaturas “El mundo en que vivimos” e “Historia de mi localidad” al análisis de su entorno inmediato. Por otra parte, las comunidades han sido objeto de varios proyectos de investigación que tienen entre sus objetivos o recomendaciones la educación ambiental o, al menos, la evaluación del impacto en el medio de acciones comunitarias en lugares específicos de su territorio.

El análisis de las encuestas de percepción ambiental aplicadas en ambas comunidades (Cabrera, 2010), revela que entre los profesionales, incluidos los maestros y profesores, y los niños, se encuentran las posiciones más avanzadas a nivel comunitario respecto a la importancia del Medio Ambiente. Estos sectores poblacionales son capaces de ofrecer una definición bastante estructurada de qué cosa es el Medio Ambiente, cuáles son los problemas que afectan a las comunidades, los principales responsables de estos, así como los que más se preocupan por resolverlos. Comparadas con otras comunidades de la serranía en la provincia, Calabaza y Naranjo poseen la ventaja de que sus niños realicen sus estudios secundarios y politécnicos en una secundaria y un politécnico agrícola ubicados en la propia zona montañosa, factor que se erige como una barrera para la emigración hacia el llano y el desarraigo cultural. Como elemento discordante a esta situación debe señalarse, sin embargo, el hecho de que algunos niños de comunidades intrincadas tengan que viajar largas distancias hasta las comunidades cabeceras o albergarse en ellas para continuar sus estudios primarios. Este hecho pudiera incrementar la deserción escolar en los próximos años y, sobre todo, limitar en gran medida el papel formador de la familia en edades en que su influencia es vital para el desarrollo integral del niño.

Sin embargo, la existencia de estas escuelas y de proyectos dirigidos a la educación ambiental de la población, fundamentalmente de niños y jóvenes, no se refleja de modo directo en una transformación radical de la conducta ambiental de las comunidades. A pesar de la eliminación o mitigación de focos de contaminación importantes, del inicio de un proceso para contrarrestar la erosión de los suelos, la tala indiscriminada e ilícita de árboles, y que existe conciencia de la necesidad del cuidado de los ríos, la flora y la fauna, continúan presentes problemas que tienen que ver con la vida cotidiana, que reclaman un papel más activo de la escuela como institución inculcadora de valores (Cabrera, 2010).

Al respecto, los proyectos de investigación desarrollados en las comunidades necesitan que los maestros y alumnos lleven el mensaje ambiental a todo el ámbito comunitario. Para ello es indispensable el funcionamiento de la relación escuela – organizaciones sociales y el aprovechamiento de los espacios públicos que estas ofrecen: reuniones de circunscripción, de los CDR, de la federación de mujeres, etc. En este sentido, los maestros y todo el personal docente, con la participación activa de los niños y adolescentes, deben estar preparados para que la dimensión ambiental encarne en indicadores que generalmente los actores sociales no asocian con lo medioambiental. Dentro de estos indicadores caen hechos sociales tales como emigración, salud, clima social, situación de la mujer, recreación y cultura, etc. Precisamente, las respuestas a las encuestas de percepción ambiental en ambas comunidades no asociaron en ningún caso estos indicadores con el medioambiente.

Medioambiente y salud

La infraestructura de salud en las comunidades es de las más completas en todo el plan turquino. En ambas existen hospitales y clínicas estomatológicas y una red de consultorios médicos de la familia que alcanza la cifra de cinco. La estabilidad de los médicos y enfermeras puede considerarse buena. Generalmente son profesionales recién graduados con alto índice académico que son enviados a las montañas a cumplir su servicio social. La población infantil y de la tercera edad ha sido objeto de los programas de prevención de salud para estas edades.

El principal problema de salud lo constituyen los brotes de infecciones diarreicas agudas que han sido controladas por el accionar conjunto de los consultorios médicos y las organizaciones sociales: FMC y CDR. La causa de estas infecciones es la carencia entre la población del hábito de hervir el agua de consumo alimenticio, a pesar de que estas se obtienen en sitios cercanos a los focos de contaminación. De modo general, ambas comunidades carecen de una estrategia articulada de educación higiénica que conduzca a la reversión definitiva de esta situación, y hasta la fecha solo prevalece el accionar sectorial del consultorio médico, sobre todo como reacción ante la epidemia. Un trabajo más sostenido se advierte en lo concerniente a las enfermedades de transmisión sexual, en lo que sin dudas juega un papel importante la campaña nacional contra el VIH/SIDA. Actualmente, a pesar de algunos casos aislados, estas no constituyen un problema de salud comunitaria.

Del mismo modo, los casos de fecalismo al aire libre deben ser percibidos como un problema comunitario y no como un hecho que solo concierne a quienes lo practican. A pesar de que estas prácticas constituyen casos aislados, deterioran la imagen comunitaria y se erigen en focos cuya erradicación puede ser un indicador de conducta ambiental saludable a nivel comunitario. Por otra parte, el alcoholismo es una amenaza que se ha incrementado en los

últimos años, a pesar de que el número de enfermos dispensariados por esta adicción no refleja la magnitud del fenómeno (Cabrera, 2010).

Formación de capacidades con énfasis en lo ambiental

Desde el año 2004 se han desarrollado en las comunidades proyectos de investigación que procuran la formación de capacidades endógenas para garantizar la sostenibilidad de sus acciones. Entre estos cabe destacar “Trabajo comunitario y desarrollo sostenible en las comunidades del Plan Turquino de Holguín” y “Trabajo comunitario y participación popular en la conservación de los suelos y revitalización forestal en áreas de la cuenca del río Sagua” desarrollado por la EIIM entre los años 2004 – 2006 y 2005 – 2007 respectivamente; los mencionados “Escuchando las aguas” y “Escuchando la tierra” entre los años 2006 y 2008; y, a partir del 2010 comenzó a desarrollarse en ambas comunidades el proyecto de investigación territorial “Programa de Gestión Cultural para las principales comunidades del Plan Turquino en la provincia Holguín”, dirigido por el sectorial de cultura y con la participación de la EIIM, uno de cuyos objetivos es la capacitación de los promotores culturales comunitarios en el desarrollo de acciones que vinculen la cultura con la salud y el Medio Ambiente.

Todos estos proyectos han dirigido sus acciones a sentar las bases para una práctica ambiental congruente con el desarrollo sostenible de las montañas y con la educación ambiental recibida por la población a lo largo de veinte años. Entre estas acciones se pueden mencionar:

- Capacitación de los trabajadores sociales, maestros y promotores culturales de ambas comunidades con metodologías de investigación - acción - participación tales como la IAP, la EEPE y la realización de diagnósticos ambientales
- Realización de talleres que faciliten la coordinación, elaboración y ejecución de proyectos de investigación y de desarrollo local tomando al medioambiente como eje transversal en el que confluyan todas las acciones: el proyecto “Programa de Gestión Cultural para las principales comunidades del Plan Turquino en la provincia Holguín” es resultado de estos talleres.
- Alentar la realización de ponencias que reflejen las acciones desarrolladas por los actores sociales en las comunidades y socializarlas en los diferentes eventos científicos locales, municipales y provinciales. El Forum Especial del Plan Turquino es el escenario idóneo para ello.
- Coordinación de una red que involucra a los investigadores de las direcciones municipales de cultura, puesto de mando de los trabajadores sociales y SUM, con el objetivo de intercambiar metodologías y resultados de investigación, artículos científicos, convocatoria para eventos, talleres, cursos, etc.; y, sobre todo, facilitar la planificación y ejecución de proyectos de investigación y de desarrollo local conjuntos a favor de la educación ambiental y el desarrollo comunitario.

Educación ambiental y cultura

La caracterización de la infraestructura comunitaria reflejó las condiciones excepcionales que tienen ambas comunidades para el desarrollo de la cultura. El trabajo cultural en la comunidad Naranjo Agrio es de referencia para las montañas del país y un ejemplo de autogestión cultural eficiente (Muñoz, 2006). Sin embargo, es aún insuficiente el reflejo de los

problemas medioambientales de la comunidad en las acciones culturales, a pesar de existir un fuerte movimiento de artesanos, y que muchos de los instrumentos utilizados por el grupo musical han sido confeccionados con recursos propios del entorno. El proyecto de investigación ya mencionado se propone un programa de gestión dirigido a armonizar las acciones de las dimensiones cultural y ambiental.

De modo general, se desaprovechan las acciones culturales puntuales como es la creación de productos artesanales a partir de bejucos, cáscaras, semillas y hojas de árboles, etc., y las propuestas de las casas de cultura y los espacios que representan las bibliotecas y museos, para articular un movimiento cultural sólido y distintivo por sus características que contemple la participación activa de los estudiantes de las escuelas y de los representantes de las organizaciones sociales. El proyecto comunitario “La ruta del café”, creado de conjunto por la dirección de estudios socioculturales del sectorial municipal de cultura y los promotores culturales comunitarios, es un ejemplo de propuesta dirigida a articular cultura comunitaria y cultura productiva a partir de uno de los principales renglones económicos de ambas comunidades.

La respuesta dada por los informantes clave a las preguntas de la entrevista, reveló algunos aspectos significativos y, a la vez coincidentes con otras zonas de las montañas holguineras (Cabrera, 2003), en lo que tiene que ver con la cultura:

1. Los vínculos entre cultura y medioambiente se aprecian desde una óptica que no involucra de manera profunda el modo de vida comunitario. Se reconoce la importancia del cuidado del río, de los bosques, de las aves, etc., pero no se tienen en cuenta usos, costumbres y creencias comunitarias para articular propuestas verdaderamente novedosas en el orden cultural
2. La relación hombre – naturaleza a través del trabajo se realiza en gran medida sin los vínculos afectivos que entraña la relación del campesino con su parcela. De modo general, las nuevas formas de producción agropecuarias perdieron de vista durante mucho tiempo lo que representan estos vínculos tanto para la producción como para el cuidado de los recursos naturales.
3. En consecuencia, uno de los resultados más visibles de este error, fue el gradual desarraigo de las nuevas generaciones a lo largo de decenas de años, de una cultura centrada en el trabajo con fuertes vínculos afectivos con la tierra. En ello también tuvieron mucho que ver, entre otros factores, las amplias oportunidades de superación para la población montañesa y la creación de expectativas sociales, culturales y económicas que rebasaban los límites comunitarios.

Conclusiones.

1. La educación ambiental ha contribuido a lo largo de veinte años a crear una conciencia ambiental comunitaria, expresada en las amplias nociones sobre medioambiente presentes en un porcentaje significativo de la población y en el desarrollo de proyectos que involucran a esta en la autogestión de los impactos ambientales.
2. Los datos sociodemográficos demuestran que la emigración constituye uno de los hechos sociales que más atenta contra una relación más dinámica y armónica entre los objetivos de la educación ambiental y la vida comunitaria. Los grupos poblacionales que más emigran son aquellos que han sido objeto por más tiempo de los proyectos de educación

ambiental y, en consecuencia, los más capacitados para ejercer acciones transformadoras sobre el entorno.

3. Las acciones sectoriales que tienen que ver con el Medio Ambiente carecen de una proyección que involucre de forma activa a todos los actores comunitarios.
4. A pesar de que la concepción sobre el Medio Ambiente entre la población de las comunidades se ha transformado de modo positivo en la última década, aún esta no involucra de forma dinámica aspectos que tienen que ver con las prácticas productivas y con la vida cotidiana.

Bibliografía.

- Anuario Estadístico del Municipio Sagua de Tánamo. (2009). Documento digital, 23.
- Barceló Parra, Antonia. (2005). Salud entre montañas. *Serranía*, 80. Holguín), 7.
- Cabrera Martínez, Félix. (1997). Caracterización sociodemográfica de los asentamientos del Plan Turquino en Mayarí. *Ciencias Holguín*.
- Cabrera Martínez, Félix. (2010). Evaluación Socioambiental de comunidades montañosas en el municipio Sagua de Tánamo. Informe de Investigación, 23.
- Cabrera Trimiño, Guillermo. *Población, ambiente y salud: Santa María del Rosario aspira a comunidad saludable*. Documento digital, 27.
- Fernández Soriano, Armando. (1997). Movimientos comunitarios, participación y medio ambiente. *Temas*, 9. La Habana, 26- 32.
- Fernández, Yamilé. (2003). Proyecto Bambú. *Serranía*, 69. Holguín, 3.
- Ferriol Marruga, Angela. (1998). *El empleo en Cuba 1980 – 1986. Cuba: Crisis, ajuste y situación social*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Furntratt- kloep, Ernst Fidel. (1995). *La calidad de vida desde el punto de vista de la gente común*. Ediciones CREART, 209.
- Gallardo Milanés, Olga, Zúñiga Igarza, Ibis, et al. (2009). Modelo para la gestión urbano ambiental. Experiencias de su aplicación en Holguín. Ed. Academia. La Habana, 189.
- Hernández Castellón, Raúl. (1988). *La Revolución Demográfica en Cuba*. Ed. Ciencias sociales. La Habana, 219p.
- Munóz Aguirre, Gerardo. (2006). Arte loma arriba. *Serranía*, 88. Holguín, 12-13.
- Pérez Izquierdo, Victoria. (1998). *La familia cubana de hoy. Cuba: Crisis, ajuste y situación social*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 145- 191.
- Ricardo Guirbau, Eglis. (2006). La otra realidad. *Serranía*, 85. Holguín, 1.
- Salazar Diez, Rafael, Cabrera Martínez, Félix, Pérez de la Cruz, Roberto, Matos Viñals, Anel. (2003). Educación ambiental y trabajo comunitario en la cuenca hidrográfica del río Sagua. Informe de investigación, 43.
- Sandren Cordero, Luis. (2005). Más culta la serranía. *Serranía*, 79. Holguín, 1.
- Veloz Placencia, Germán. (2004). Aprendiendo en Naranjo Agrio. *Serranía*, 73. Holguín, 8-9.

Fecha de recibido: 9 oct. 2014
Fecha de aprobado: 7 dic. 2014